

Redactar: hablar en el escrito

Por

Olga Lucía Longas Alzate
olgalucialongas@hotmail.com

Rubén Darío López Zapata
rubenlopezzapata@msn.com

Leydi Ramírez Álvarez
leydi_83_7@hotmail.com

Estudiantes de Comunicación Social
Fundación Universitaria Católica del Norte

Asesora: docente Sandra Múnera
sjmunera@ucn.edu.co

Resumen

Redactar es organizar la información que se tiene y ponerla por escrito de manera lógica, agradable y entendible. En los ambientes estudiantiles es notoria la dificultad para elaborar textos, quizás pueda ser por una falta de formación idiomática o de estrategias de composición para una labor tan dispendiosa como esta, que requiere cuidado, gusto y ortografía, entre otros aspectos. Los problemas de redacción se dan en el proceso mismo de la escritura y son altamente notorios en los ensayos o artículos que encontramos en colegios, universidades y medios de comunicación.

Contenido

- Introducción
- Escribir con sentido
- Apuntes sobre el proceso de redacción
- Para finalizar: el texto habla por su autor
- Fuentes

Introducción

En el trato común con los demás determinamos qué clase de individuo es el que nos interpela, y para hacer este juicio, subjetivo por demás, nos basamos en su forma de hablar. Pero también damos cuenta de la personalidad, inteligencia y virtudes de alguien cuando leemos sus textos;

en efecto, no necesitamos sólo de la presencia física para darnos a conocer: por escrito podemos describir nuestras características físicas propias, ayudando al otro a conocernos físicamente, también podemos hablar de lo que llevamos por dentro, de lo que sentimos y sabemos, en fin, lo que somos y tenemos.

Escribir con sentido

Cuando plasmamos por escrito algún acontecimiento, pensamiento, hecho, noticia, entrevista, reportaje, exposición o esbozo, de una manera minuciosa, cuidadosa, con coherencia y cohesión, hemos redactado.

La redacción está latente en todas las exposiciones orales y escritas. Siempre es notoria una mala utilización de palabras o un mal uso de los signos de puntuación; también es identificable la comunicación de falsas informaciones, que por demás, ocasionan disgustos en los receptores del mensaje, como también la posibilidad de problemas judiciales por dar a conocer información no real o mal presentada que desvirtúa la realidad.

La redacción se define como el arte o la manera de escribir con sentido algún hecho, momento o situación. Algunos piensan que redactar es una tarea fácil, que cualquiera la podría ejecutar, que sólo basta escribir algo y listo; pero no es tan sencillo como muchos piensan.

No es debido escribir o narrar cualquier cosa, o escribir por escribir, en lenguaje popular: “echar carreta y punto” o “para salir del paso”. El proceso redaccional requiere sutileza, toda vez que escribir es mucho más que plasmar algo sobre un papel, va más allá de eso; *escribir es depositar todo el conocimiento, la sabiduría, el intelecto, el alma y el corazón que se poseen, la personalidad toda del redactor entra en juego en el escrito, es reflejo de lo que él es y de los conocimientos que tiene.*

Apuntes sobre el proceso de redacción

Es necesario tener en cuenta, como primer elemento ¿qué es lo que se va a escribir o tratar?, es decir, ¿cuál será el tema por abordar?, y optar por un género literario especial y de acuerdo con el contenido; luego viene la investigación en libros, folletos, revistas, internet, u otras ayudas que puedan proporcionar información, a fin de enriquecer el texto en vocabulario, opinión, creación e innovación.

Es importante en la redacción no ser extremistas en cuanto a los términos que se emplean, es decir, no utilizar en demasía el argot popular: la manera ordinaria de expresión, que en muchas ocasiones atropella el idioma, causando asombro en los lectores y empujándolos a abandonar la lectura; como tampoco utilizar un vocabulario técnico o científico que sólo puedan entender los universitarios y los doctos, dejando a un lado a

quienes por problemas diversos, no han accedido a un vocabulario de tal especificidad. Aunque, la abundancia de uno u otro vocabulario y el uso de un género literario particular dependerá del público o destinatarios del texto final redactado y de los conocimientos, vocabulario y estilo propio del redactor. Al respecto, V. Supra dice: “De su riqueza y variedad dependerá en buena medida que la redacción cause una impresión favorable”.

Luego de consignar todo lo pensado se revisará paso a paso lo escrito, con el fin de corregir errores y proporcionar un texto rico en temática, en ortografía, en investigación, que proporcione lo mejor a los destinatarios. Algo mal escrito, ya sea carente de ortografía, de significado, o por falta de coherencia y cohesión, producirá desagrado a los lectores, y una mala imagen y concepto sobre autor.

La connotación que tenía la redacción en otros tiempos no es la misma de ahora, pues se ha convertido en “La piedra en el zapato” de los escritores, por el tiempo y exigencias que piden los avanzados medios existentes, que por otro lado, requieren estilos y formas nuevas para ser atractivos a los usuarios.

La cohesión en un párrafo es esencial, demanda mucho tiempo por parte del autor. La baja capacidad que tienen las personas para escribir con coherencia encuentra sus razones mismas en la formación intelectual recibida, sobretodo en el aspecto idiomático, en la escuela primaria y secundaria, donde se les enseña a los niños y jóvenes a escribir de cualquier forma, aduciendo que con tal de que escriban... todo esta bien.

En la secundaria cobran mayor importancia las matemáticas o la historia, que la redacción y la escritura, creando y alimentando los malos usos ortográficos, la poca comprensión de lectura y por tanto, la baja calidad de redacción; de ahí que cuando ingresan a los estudios universitarios llegan con falencias tan palpables como escribir *vola* en lugar de *bola*, o *caza* en lugar de *casa* (para referirse al hogar). Con tan poca formación, los estudiantes se encuentran impedidos y casi inhabilitados para dar un argumento, o crear un texto rico en léxico y con sentido, en sus escritos reflejan precisamente esas carencias intelectuales.

La lectura y la escritura van unidas, las dos trabajan mutuamente, nadie puede escribir bien si no es buen lector. La escritura es producto de la lectura comprensiva, porque ella puede comentar, analizar o criticar con serios fundamentos.

La adecuada escritura debe ser prioridad en la formación universitaria, ya que un solo signo de puntuación mal usado, o una mala ortografía, pueden cambiar el sentido fundamental de lo que se quiere comunicar, es muy distinto escribir “No, está aquí” a “No está aquí”, pues en el primero se afirma la presencia y en el segundo la ausencia, la sola coma cambió el

sentido del mensaje. Un error puede dar pie a informaciones erradas. Hay que considerar también, que los signos de puntuación van a dar la forma en que debe ser leído el texto, ejercen, por así decirlo, la función del habla, con el uso de ellos es como si el mismo autor nos hablara y diera a entender en los acentos y silencios la verdadera intención del escrito; los signos de puntuación hablan por del autor del escrito.

El diccionario, o una segunda persona, ayudan para la revisión de lo escrito, pueden originar nuevos aportes y correcciones necesarias. También la lectura en voz alta por parte del autor permite corregir, entender y aclarar algunos puntos, examinar todo y conservar y enriquecer lo conveniente.

Para finalizar: el texto habla por su autor

Ponernos delante de un texto escrito, es ponernos delante de su autor. El escrito nos revela un mensaje que parte de la misma personalidad de quien escribe, cuando lo leemos, nos vamos introduciendo en el ser más íntimo del hombre escritor, porque nos transmite su pensamiento y opiniones sobre su existencia propia y la de los demás; allí nos revela cuánto tiene de ser humano.

Muchos hemos leído escritos que nos indican que su autor tiene resentimiento, envidia o desengaño, que es orgulloso, humilde, sabio o ignorante; un poema por ejemplo puede demostrar el grado de enamoramiento del autor. Cada texto escrito, entonces, habla por su autor y resalta rasgos de la personalidad que en la sola presencia física serían imperceptibles.

Fuentes

Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005. © 1993-2004 Microsoft Corporation.

Salas, Daniel y Elejalde, Alfredo. Problemas de redacción. (Artículo de Internet).

http://www.apuntes.org/materias/cursos/clit/problemas_de_redaccion.html (Consulta: 4 de abril de 2005)

Texto y argumentación. (Artículo de Internet).

<http://www.monografias.com/trabajos14/pensartexto/RAZONAM> (Consulta: 4 de abril de 2005)